

6B

Recibida en U.A.B.
(Programa C.C.) 1968-1969
Dr. Juan Campos

"Motivaciones Sociales y Actitudes"

30. IV. 1969.

Mi concepto de Conducta va más allá que el de algunos psicólogos behaviouristas que sostienen que toda psicología debe estar basada exclusivamente en la observación pública de actos desarrollados por los organismos, sin hacer referencia a la introspección o a la presunción de la existencia de una **MENTE**

Para mí, Conducta implica todo el conjunto de posibilidades y actualidades de acción por parte del individuo, en el cual intervienen los factores congénitos y adquiridos, internos y externos que los determinan,

la finalidad comunicativa y significativa que para el mismo individuo y también para el medio social que le rodea tienen dichos fenómenos,

la estructura social de la que el individuo es parte, sobre la que él influye, por la que es influido,

y finalmente de cuya interacción e integración armónica depende la supervivencia, maduración y desarrollo tanto del hombre como individuo como del Hombre en lo que se refiere a Especie, Sociedad y Cultura.

Por ACTITUDES entendemos aquellos sistemas de "conjuntos aprendidos" o de "disposiciones a responder" de una forma determinada, que caracterizan al individuo.

Las actitudes contienen elementos afectivos (en términos me gusta - no me gusta), y cognitivos (en términos de creer o no creer); así como por otra parte tienen para el individuo un valor perceptivo ("todo depende del color del cristal con que se mira"), como un valor motivacional, en tanto en cuanto dirigen su conducta.

Dentro del estudio de las actitudes debemos distinguir tres aspectos fundamentales:

1) Sus Fuentes - el modo como estas actitudes han venido a desarrollarse y han quedado establecidas.

2) Su Función - como vienen a quedar integradas en la Personalidad, y la función que en ella desempeñan.

y 3) Los Cambios - o modos como nuevas experiencias pasan a formar parte del sistema de creencias o sistema actitudinal del individuo.

1) Las Fuentes principales son:

a) La experiencia directa que el individuo tiene con el ambiente o con los objetos ("gato escaldado no caza ratones"; "juicio *para que aprendas a no riarte ni de tu propio padre").

b) El aprendizaje recibido de otros (ya sea en forma implícita o explícita) a partir de las actitudes que estos objetos tienen hacia el ambiente.

y c) Las distintas influencias recibidas en el curso del desarrollo de la Personalidad (psicogénesis psicoanalítica) que lleva al establecimiento de patrones de conducta que tienden a perpetuarse y repetirse, a pesar de que las condiciones originales hayan cambiado radicalmente.

Ahora bien, todas estas actitudes aprendidas se ven reinforzadas por las actitudes del grupo al que se pertenece; en tanto en cuanto el individuo necesita mantener la filiación al grupo tenderá a mantener las "creencias" de dicho grupo, que le proporciona gratificaciones y le ayuda a suplir necesidades que el mismo es incapaz de satisfacer por sí solo.

De hecho pues, las actitudes son variables socio-psicológicas, tanto en virtud de su génesis, como por su conexión con los procesos sociales y de grupo.

Cuando hay desacuerdo entre las actitudes del individuo y las del grupo, o dentro del mismo individuo entre los aspectos afectivos y cognitivos, o entre los perceptivos, se establece un conflicto, conflicto que se manifestara a nivel interpersonal o interaccional con tensiones y síntomas a nivel social, o mediante modificaciones del sistema actitudinal del individuo; modificaciones que a veces el individuo será incapaz de tolerar, y que se manifestarán mediante el fallo de su sistema de defensas físicas, emocionales, de conducta o mentales.

2) La Función que las actitudes tienen para el individuo es el de facilitarle un sistema de equilibrio interior y unos modos armónicos de relación con los demás miembros del grupo al que pertenece y una forma de adaptación al mundo que le rodea.

El hombre cuenta con dos modos fundamentales de adaptación al ambiente en que vive:

a) El proceso de Mentación; mediante éste el hombre ha sido capaz de superar los modos habituales de sobrevivencia a los que quedan relegados los demás miembros del reino animal - o sea, el fiarse solo de su instinto, su imprinting y el aprendizaje por prueba y error. - Con la aparición de la Mente, o sea la capacidad de aprender de la experiencia pasada, de abstraer y generalizar, de simbolizar y finalmente de prever el futuro (mediante el conocimiento de las leyes que gobiernan su destino y la naturaleza del mundo cósmico), se ha ido capacitando por una parte modificando el mundo y controlándolo; y por otra, mediante el establecimiento del lenguaje verbal y escrito transmitiéndolo a sus semejantes a través del tiempo y del espacio.

b) La Recepción de los Modos de Adaptación Tradicionales recibidos de sus antepasados, de su conservación y de su transmisión a sus descendientes. Estos modos de adaptación tradicionales (que constituyen la Cultura de los Pueblos), resultan adecuados, siempre y cuando las condiciones ambientales-socio-económico-materiales - en que fueron creadas, experimenten un proceso de evolución lento.

Cuando este proceso evolutivo experimenta una aceleración progresiva como viene sucediendo a la humanidad en el curso de los dos últimos siglos, los Modos Tradicionales resultan inadecuados para la adaptación del hombre, - y no solo son inadecuados, sino que llegan a obstaculizar o impedir su desarrollo.

El órgano fundamental de que dispone una sociedad para asegurar su propia pervivencia y favorecer el proceso de adaptabilidad de sus miembros, es la familia. Familia que constituye el utero social del hombre, y que cumple para él - aparte de los aspectos procreativos y nutricios - una noble función:

- Por una parte hace posible que el potencial mental del recién nacido se desarrolle, proporcionándole los estímulos necesarios para que sea capaz de pensar, sentir y comportarse adecuadamente.
- Por otra parte le proporciona los elementos necesarios para pasar a formar parte del medio cultural al que pertenece, y desempeñar dentro de él las funciones que le corresponden.

No sé si seré capaz de transmitirles en el breve espacio de tiempo de que dispongo, un concepto que considero fundamental:

Es mi convicción que la aparente dicotomía existente entre individuo y sociedad es una pura falacia. Es un puro artificio de técnica o de punto de vista de observación. El individuo centrado en si mismo se da cuenta de que interacciona con los demás, pero no se da cuenta de que también es parte y expresión de los demás, y de que sus actitudes, aunque a veces se opongan aparentemente a las del grupo social al que pertenece, en el fondo no son más que expresión del proceso evolutivo que este grupo experimenta.

El hombre - de la cuna a la tumba - se ve continuamente sometido a una serie de presiones sociales, pero lo que es más, es creador de presiones sociales; al mismo tiempo esta sociedad le permite resolver sus conflictos al unísono que él resuelve los conflictos de esta sociedad.

Cuando un hombre se encuentra en una situación de "stress" que supera su capacidad de adaptación, experimenta un fallo de sus mecanismos de defensa que se traduce en síntomas que tienen un valor comunicativo y que va dirigido a los demás, para que estos acudan en su ayuda.

Cuando un grupo pequeño o grande - la familia o la sociedad se encuentra en una situación de stress que supera su capacidad de equilibrio, -recurre a alguno o algunos de sus miembros que se ponen "enfermos" o se constituyen en "desadaptados" oficialmente / que sirven para que la sociedad regane un equilibrio enfermizo u otros elementos que se encarguen de resolver los problemas del grupo, "los curadores" oficiales.

Tradicionalmente el papel de mantener vivos dentro de una familia, o un grupo social, los modos de adaptación habitual, son los mayores "los ancianos". A medida que un grupo social se hace más numeroso y complejo, su estructura para atender a las necesidades ambientales con que se enfrenta, contemplamos un proceso de diferenciación progresiva de roles y de distribución de funciones entre los miembros constitutivos del grupo.

La autoridad originaria de "pater familiae", más tarde es distribuida entre sus miembros: aparece el monarca o jefe (el que más fuerza tiene, o el que más sabe "el que más seguridad da"), el curandero que se encarga de las necesidades religiosas y médicas, los guerreros, los agricultores o artesanos, etc....

Los miembros de estos grupos adoptan actitudes adecuadas a las marcadas por la autoridad o por el grupo: Ya sea mediante sometimiento - miedo a castigo o espera al premio correspondiente a una conducta externa adecuada; por identificación - uno conforma porque su conformismo representa "ser como" el agente influyente o le "complementa" en su rol: señor-vasallo, médico-enfermo. La identificación sirve en tanto en cuanto le ayuda a uno a la autodelimitación de su propia identidad, no provoca una verdadera alteración de actitudes y requiere un continuo apoyo del agente externo para mantenerse; y finalmente por introyección, cuando la influencia del agente influyente coincide con el sistema actitudinal del individuo, lo reafirma y le ayuda a reestructurarlo. Funciona aún en ausencia o desaparición del agente exterior.

Las estructuras sociales monárquicas correspondían al modelo paternalístico de organización social. El poder procede fundamentalmente de la fuerza (real o mágica) del individuo o grupo que le sustenta.

Con el avance de las corrientes librepensadoras del Enciclopedismo - fraternidad, libertad e igualdad - el concepto de grupo social se modifica. La fuente de autoridad ya no es más la de la herencia de un poder patriarcal, sino que radica en el pueblo - que elige al más adecuado para que les dirija en sus destinos - principio de las estructuras sociales democráticas.

Por otra parte, con la aparición de la era científica - dirigida por un tipo de pensamiento causal, objetivo, lógico y pragmático - el elegido para ejercer el poder tiende a ser el que más sabe, "el experto", o aquel con quién uno se puede identificar mejor, o sentirse representado.

Dentro de la sociedad moderna, un papel muy importante viene siéndole asignado al médico; no solo de cara al individuo - curándole de sus dolencias y promoviendo su bienestar, sino también cara a la sociedad (higiene) y a la matriz del grupo social - como médico de familia, ayudando a esta a cumplir las funciones que de cara al individuo y a la sociedad tiene asignadas; - procurando el cuidado necesario para, además de no solo a sus miembros enfermos, sino a resolver o a reportar las dificultades o fracasos que como grupo experimenta.

Con el incremento de los conocimientos médicos y la complejidad de las técnicas asistenciales paralelas, dos fenómenos han aparecido en el campo del ejercicio médico:

por una parte la especialización,

por otra la tendencia a trabajar en equipo dentro de centros asistenciales ambulatorios u hospitalarios.

Ambas tendencias han llevado consigo a una progresiva despersonalización y deshumanización del ejercer médico por una parte y por otra a la desaparición en la práctica del médico de familia, paralelo de que viene experimentando la sociedad en general.

El futuro del papel social del médico no está en el de crear grandes complejos asistenciales u organizaciones que aseguren al individuo una mayor longevidad o a la sociedad menor mortalidad, sino el de ayudar al individuo y a la sociedad en que vivan más humanamente a que más armónica y creativamente se adapten a su quehacer personal y social.

Es a través de su contacto personal con el enfermo y con su ambiente social más inmediato (la familia del mismo), con el ejercicio de una medicina personalista, familiar y social, como el médico será capaz de aplicar el cúmulo de conocimientos atesorados por su saber y arte médicos; ejercer plenamente el role de "curador", "sorge" que la sociedad le tiene asignado, y finalmente de contribuir mediante su "actitud" a resolver los problemas que el hombre como individuo y la sociedad como sistema tiene planteados en el día de hoy - y que de no ser corregidos abocarían indefectiblemente en una despersonalización del individuo, y en una absoluta inadecuación del mismo para adaptarse al ambiente que le rodea y a los tiempos en que se mueve.

Sería una triste gracia si la sociedad que surgió de la necesidad del hombre de pervivir y de trascenderse a si mismo a través de los tiempos, terminara por ser el agente que se encargara de la destrucción del mismo.

La esperanza está en que el proceso de mentación, que es lo que da al hombre su condición de individuo racional, pueda ser extendido a la sociedad, con la creación de un Yo social - con los correspondientes organismos y funciones que permitan su pervivencia.

El conocimiento de la naturaleza del ser humano, de las fuerzas ambientales y sociales que determinan su conducta, será de gran ayuda al médico para que el proceso de desarrollo de la medicina con la progresiva y necesaria diferenciación y especialización de funciones y creación de órganos vaya acompañada de los oportunos mecanismos de control, jerarquización e integración interna, que aseguren que este no se convierta en un proceso de crecimiento autónomo e inorgánico que termine por destruir la vida de la sociedad, del mismo modo como los procesos tumorales lo hacen con la del individuo.